



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12569

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—71 mes. 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

VIERNES 23 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras fáciles de cobrar.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

Leña al fuego

La apertura de Cortes ha vuelto a abrir la puerta a las pasiones. Cuanto se venía diciendo de aculudes bélicas de la mayoría contra el Gabinete se va confirmando. En el Senado ha dicho Sanchez Toca que la mayoría ayudará al gobierno a legalizar la cuestión económica, pero nada más. En el Congreso, la mayoría al entrar en el salón de sesiones el señor Silvela le otorga un gran aplauso.

¿Qué significan las palabras del exministro de Marina? No hay que reforzarlas para sacar el argumento. Quieren decir que apenas sea aprobado el presupuesto, sin el cual no sería posible la vida de éste ni de ningún gobierno, comenzara el fuego de guerrillas, precursor del combate que ha de arrojarlo del poder.

¿Qué significan los aplausos dados al señor Silvela? Sin duda lo que son: una manifestación de simpatía; pero en ese aplauso vibra una protesta: la de los silvelistas contra Villaverde y los suyos.

Al aplaudir aquellos a su jefe, aplaudían al par al político que de vuelta del veraneo hizo al «Heraldo» aquellas sus célebres declaraciones, en las que, sin acusar con-

cretamente a nadie, dejaba entrever los motivos que le impulsaban a alejarse de la política.

Tras las palabras del señor Sanchez Toca en el Senado y el aplauso otorgado al señor Silvela en el Congreso, se advierte la impaciencia por la lucha, cuyos resultados han de ser la crisis de que se viene hablando desde que renunció a la jefatura de los conservadores el señor Silvela.

No entramos ni salimos en ese pleito de los conservadores, como no salimos ni entramos en los que sostienen las demas parcialidades políticas; pero sentimos que el gobierno actual se encuentre en una encrucijada, rodeado de enemigos que pueden dar al traste con propósitos salvadores que a todos nos halagan.

Prescindiendo de la tendencia del conjunto, en la parte verdaderamente política del Gobierno que preside Villaverde, hay dos particulares muy dignos de atención y aplauso: la que personifica González Besada en el ministerio de Hacienda y la que representa Gasset en el ministerio del trabajo, en el de Agricultura. De la primera dan gallarda muestra las economías hechas en el presupuesto. De la segunda son la mejor prueba los caminos vecinales, a cuya inauguración ha concedido la prensa tantísima importancia.

De las economías no somos sistemáticos devotos; no somos partidarios de que se tornen en miseria dificultando los servicios; y en tanto que esto no ocurra nos halagará y los aplaudiremos; del trabajo, de la política hidráulica patrocinada por el ministro periodista política que ha comenzado a traducirse en caminos vecinales y que seguirá traducéndose en red de canales y semillero de pantanos que han de ser otras tantas fuentes de riqueza, de esa labor valiente y productiva cuyo desarrollo comienza con aplauso de todos, somos monomaniacos.

Por eso, cuando pensamos en la crisis y en que el ministro que ha de sustituir a Gasset puede seguir otros rumbos distintos, sentimos que se encuentre el gobierno en una encrucijada, rodeado de enemigos, que pueden dar al traste con la regeneradora labor que empieza a realizarse.

TIJERETAZOS

Leemos:

«Mister Dewie es un fundador de una secta, de las muchas que pululan por los Estados Unidos, pero sin duda uno de los más listos.»

Buena prueba de ello es que ha sabido amasar en pocos años una fortuna personal de más de cien millones de pesetas, sueltas de los bolsillos de los fieles á quienes embauca.»

Si que es listo el hombre.

Pero por muy listo que sea hubiese amasado esa fortuna si en la Yankilandia no abundaran los tontos?»

También allí se dan las calabazas. Por la muestra, á granel.

En California se ha ensayado el procedimiento de regar las calles con alquitrán en bruto, para matar el polvo.

El procedimiento tiene la ventaja que no tiene el riesgo por el agua, pues sabido es que cuando ésta se seca suja el polvo otra vez.

Con el alquitrán no.

Pero pobre del transeúnte que resbala y caiga.

Se queda pegado al pavimento y pierde la ropa.

Como medida higiénica será inmejorable ese riego; pero en lo económico... para pagarlo un tiro.

Dice «El Imparcial» que en la reunión de los liberales reinó una gran disciplina de acción, pero no de pensamiento.

Lo contrario de lo que ha ocurrido en la reunión republicana.

Ni de pensamiento ni de acción ha habido disciplina.

Ahí están los federates que dicen á los suyos que pacten alianzas con todos los partidos añaes menos con el de Unión republicana.

¡Valiente floall!

Leemos:

«El País dice que en el arsenal de Ferrol, que pasa por ser el mayor de España, no ha podido reparar las averías sufridas el buque «Príncipe George» de doce mil toneladas.»

Sin duda cree El País que el citado buque es más grande que el dicho arsenal, porque de lo contrario hubieran escrito mejor y no mayor.

¡Que siempre que se habla en Madrid de cosas de Marina han de resultar garrafales!

Lo extraño es que un colega catalán (de Barcelona) que sabe lo que son arsenales y buques, hace el comentario siguiente:

«Pero hay la compensación de que si es pequeño para reparar averías, etc.»

No sigamos, también en la costa se dicen disparates.

CURIOSIDADES

Los extranjeros en San Petersburgo

Do la «Revue Russe»:

«Según las últimas estadísticas, el número

extranjero de la capital del imperio ruso no pasa de 23,851 personas, en su mayoría alemanes, de los cuales hay 11,262. Después vienen los franceses en número de 2,424, después los ingleses que son 2,094, los austriacos con 1,672, los suizos con 1,204, los norteamericanos con 251 y los belgas con 175.

Las otras naciones, entre las que se halla España, cuentan menos de un centenar de representantes, habiendo algunas como Portugal, que solo tiene uno.

El fin de un mundo histórico

El gobierno italiano ha obtenido permiso del austriaco para proceder á la demolición de una parte del palacio de Venecia que estaba destinado á la embajada de Austria cerca del Vaticano. Esta demolición parcial permitirá terminar el monumento que se construye desde hace algunos años en honor de Victor Manuel II.

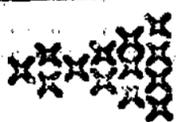
El palacio de Venecia fué construido en el siglo XV por el Papa Paulo II, que era originario de Venecia. Cuando Venecia cayó en poder de Austria, el palacio vino á ser propiedad del gobierno austriaco.

Espectáculo poco edificante

Desde hace algunos días, los transeúntes por las calles de Londres presenciaban un curioso espectáculo. Un hombre de buena presencia y vestido decentemente, va tocando un organillo, en el cual se lee la siguiente inscripción: «Soy A. Kingston, ex capitán del cuarto regimiento real de fusileros de Dublin. He hecho la mayor parte de la campaña de Africa. Por acusaciones sin ningún fundamento, á las que no se ha presentado ninguna prueba, he recibido orden de presentar mi dimisión. Privado de todos recursos, toco el órgano para ganarme la vida y para llamar la atención sobre mi caso y obtener justicia. Pido ser juzgado regularmente por un consejo de guerra ó por un tribunal civil.»

Esta inscripción ha producido gran escándalo en Londres, haciéndose diversos y encontrados comentarios.

Probablemente interpondrán los tribunales para depurar la verdad del caso.



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



DOS MISERIAS

167

de crearse una familia!— exclamó Rosalia, que sentía sublevar su corazón ante aquella lógica.

—Todo es hijo de la costumbre, y en acostumbrándose á pasar sin ella es una cosa más ó menos en la vida.

—Pero cuando en esa cosa se interesa todo nuestro ser, ¿qué nos queda?— exclamó la joven con avaragura?

—Se hace un esfuerzo. Ya veis: yo que os hablo, he renunciado de buen grado á tener familia.

—¿Cómo!— exclamó Rosalia, —¿os consideráis pobre para eso?

—No, no es precisamente por falta de recursos, sino porque no tengo afección al matrimonio. Con mujer, con chicos no hubiera podido trabajar jamás. ¡Plumada mi valor, hija mía, imad mi valor!

—No es eso ya tan fácil cuando se ha hecho una elección.

—Para eso es el juicio, la reflexión...

—Pero cuando se ama...

—Pues bien, no se piensa ni en lo uno ni en lo otro. Rosalia bajó la cabeza.

—Además hija mía,— e clamó el filósofo como si le ocurriese una idea gastadora,— yo tengo lo que se hace falta.

—¿Qué, señor?

166 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

nas que con nada cuentan y comprometen el porvenir de sus hijos y de la sociedad. Esto es dilatar la liaga del puperismo, el medio de esperar una existencia borrascosa y no puede prometerse ninguna dicha la sociedad que permite que cada tres de sus hijos disputen un pan. El matrimonio debería ser un privilegio como los derechos políticos. Se rebusa al pobre el sufragio universal, esto es, el derecho de crear diputados que nada le cuesta, y se le deja el de criar hijos que le arruinan á él desmoralizando la sociedad. Os creo demasiado razonable, hija mía para comprender todo este razonamiento: preciso es que renunciéis á ese matrimonio por interés de todos y por el vuestro sobre todo; ¿qué sería de vos mañana que no tendríais para mantener á vuestros hijos más recursos que un jornal que puede arrebataros la falta de trabajo, la enfermedad ó la muerte? ¿No lo habreis pensado?

—No tal,— murmuró Rosalia desconcertada;— yo creí que en haciendo cada cual lo que pueda, debía para lo demas confiar en la Providencia.

Sin duda yo soy muy religioso y no quiero que se dude de la bondad de Dios; esto no hace daño nunca; pero sin dejar de contar con la Providencia es preciso vivir con la razón.

—Segun eso los pobres no tienen jamás el derecho

mejor esa institución; creo que ya un día te explique todas sus ventajas...

—Si señor, sí; pero cuando no hay economías que oocar...

—Siempre hay economías, aunque no sea mas que un céntimo por día. Ya la famosa gallina de los huevos de oro es una fabula que puede realizarse en la economía. Te daré esa memoria, hija mía.

Y al decir esto, Mr. Lormier se dirigió á su librería. En aquel instante el criado entró y Mr. Lormier le mandó buscar el ejemplar que entregó á la joven encargándole lo leyese con atención.

Esa lo prometió así y quiso iniciar el objeto principal de su visita pero el filósofo, como todo hombre dominado por una sola idea habiaba sin prestar atención jamás, habiaba por sí y por los otros, y hasta cuando le faltaba la atención del auditorio habiaba para sí imitando á los concurrentes á las salas de armas que cuando no tienen adversarios con quien tirar tiran á la pared.

Después de aguardar largo rato, la joven desesperada ya de no hablar del objeto que le interesaba, se dispónia á retirarse, cuando una casualidad procuró lo que no habian podido lograr sus esfuerzos; Mr. Lormier, que la habia hablado de estadística, del Banco de economías para la clase obrera y de la conveniencia de la vacuna, exclamó de repente: